

# Territorialidad comunal afro en Esmeraldas: un imaginario en peligro

**Afro communal territoriality in Esmeraldas: an imaginary at risk**

Esthefanía Cárdenas\*

\*esthefi.cardenas61@gmail.com

Universidad San Francisco de Quito USFQ

**Recibido:** 20 de septiembre de 2021 | **Aceptado:** 28 de marzo de 2022

**DOI:** <http://doi.org/10.18272/eo.v7i.2445>

## **Resumen**

El territorio comunal afro-negro de los cantones de San Lorenzo y Eloy Alfaro, en Esmeraldas, ha representado la resistencia de esta población desde la época colonial. Las comunidades ampliamente racializadas y empobrecidas que habitan estos espacios pasaron por largos procesos de defensa frente a los diversos intentos de despojo territorial que les permitieron, hasta cierto punto, conservar su autonomía y tradición colectiva. Sin embargo, los imaginarios territoriales impulsados por el Estado-nación y los actores internacionales que promueven el desarrollo extractivista actualmente representan una amenaza para las propias percepciones de pertenencia comunal de estas poblaciones afro. Por esa razón, este artículo argumenta que la lucha por la defensa de estas territorialidades comunales afro se encuentra en peligro y, como resultado, estas poblaciones se han fragmentado y su bienestar colectivo se ha visto amenazado.

## **Palabras clave:**

Comunas afro-negras, Esmeraldas, territorio, extractivismo, Estado-nación, racialización, pertenencia colectiva.

**Abstract**

The Afro/Black communal territory of the cantons of San Lorenzo and Eloy Alfaro, in Esmeraldas, has been an example of the resistance of this population since colonial times. The largely racialized and impoverished communities that inhabit these spaces went through long processes of defense against various attempts at territorial dispossession that allowed them, up to a certain point, to preserve their autonomy and collective tradition. However, the territorial imaginaries promoted by the nation-State and the international actors that promote extractivist development, currently represent a threat to the perceptions of communal belonging of these Afro populations. For that reason, this article argues that the struggle for the defense of these Afro communal territorialities is in danger and as a result these populations have become fragmented and their collective well-being has been threatened.

**Keywords:**

Afro/black communes, Esmeraldas, territory, extractivism, nation state, racialization, collective belonging.

## Introducción

Hablar de identidades comunales en Ecuador es hablar de diversidad, resistencia y lucha. Las comunas afroesmeraldeñas ubicadas en los cantones de San Lorenzo y Eloy Alfaro se han enfrentado por siglos con los intentos de despojo territorial y la preservación de su autonomía. Desde la época colonial, la comunidad afro-negra libre de esta zona ha encontrado técnicas de negociación materiales y simbólicas con grupos de poder como el Estado, empresas, colonos y demás actores que les permitieron permanecer en su territorio y, a la vez, forjar una cultura comunal ligada a este mismo espacio.

La construcción del Estado-nación ecuatoriano y su búsqueda por integrar esta zona esmeraldeña, en la cual ya existía una construcción territorial comunal, en proyectos de desarrollo para lograr la participación del país en las dinámicas del mercado internacional se han cimentado en discursos de modernidad, extracción y homogenización. En este plan estatal, para validar ese proceso, se ha atraído a la provincia, de manera intencional, a compañías transnacionales enfocadas especialmente en la extracción maderera, minera y de palma. Esta vinculación ha transformado la configuración territorial y demográfica de la zona, por los cambios en el uso del suelo y la inclusión de nuevos actores. Más allá de eso, se han generado relaciones de poder que han impactado en las identidades comunales que habitaban estos cantones.

En este artículo se busca señalar que la construcción de la idea territorial del Estado-nación, en conjunto con su plan de desarrollo extractivista, ha quebrantado la noción de pertenencia colectiva sobre el territorio de estos pueblos y ha debilitado su capacidad de resistencia histórica frente al despojo territorial y la colonialidad. Para esto, se ha implementado una metodología de revisión de literatura, desde la cual, a continuación, se hará un recuento de las técnicas de resistencia que estas comunidades han aplicado a lo largo de su historia hasta el fortalecimiento de los proyectos de desarrollo extractivista impulsados por el Estado-nación. Luego se explicará el impacto de estos en términos

del accionar estatal y transnacional, y se finalizará explicando por qué este proceso, además de no ser ventajoso para estas poblaciones, ha sido crítico para la continuidad de la resistencia de la construcción comunal del territorio.

### Recuerdos de resistencia

Antes del avance del capitalismo moderno, las poblaciones afroesmeraldeñas habían usado históricamente técnicas de negociación con los grupos de poder para proteger su permanencia en esos territorios y conservar su autonomía. Rueda (2010, 39) narra cómo un naufragio en 1533 dio lugar al escape y liberación de un pequeño grupo de esclavos afros en costas esmeraldeñas. A partir de este suceso, se genera la primera estrategia de liberación, llamada *cimarronaje*, en la cual la población afro-negra abandona a quienes eran sus amos y empieza una vida independiente. Posteriormente, y gracias a varias prácticas de negociación y convivencia interétnica con los grupos nativos que habitaban esas zonas, se formó lo que llamarían ‘República de Zambos’, donde se empezaron a cimentar las identidades afro-negras que habitarían este territorio.



Bajo este panorama, la Corona española empezó sus intentos de integrar al territorio esmeraldeño y envió incursiones militares y misiones eclesiásticas; sin embargo, estos intentos fueron rechazados gracias a la resistencia afro-negra. Por un lado, la propuesta de la población de la República de Zambos en el panorama colonial era mantener su autonomía, pero al margen de la Corona. Eso forzó, en 1600, a la firma de lo que llamaron ‘Carta de la Libertad’, que estipuló que se exonerara a la población de esta zona del pago tributario bajo un compromiso de fidelidad con la Corona (Rueda 2010, 61). Este paso significó una primera

fragmentación en la relación aparentemente vertical entre colonos y la población afro-negra.

Por otro lado, se debe reconocer que no todas las poblaciones afro-negras de la zona pertenecieron a esta propuesta de libertad; sin embargo, incluso para aquellos grupos que fueron esclavizados, las estrategias de resistencia estuvieron siempre presentes. En el caso de los esclavizados de los reales de minas y haciendas, se cimentaron dos estrategias simultáneas. La primera fue unir sus fuerzas a los movimientos independentistas criollos con la condición de ganar su libertad, y la segunda fue acumular recursos a través de la producción en estos espacios para comprar su libertad a sus amos y a la Corona. Estas acciones y articulaciones estratégicas permitieron que la población afro-negra generara una conexión significativa con su territorio, que se convertía en símbolo de su lucha, en el que se enfrentaban las visiones de extracción y producción feudal.

Ya en la República, se dio el proceso de formación comunal, que vino de la mano de la construcción del concepto de 'ancestralidad'. Minda (2002, 31) menciona que gracias a la Ley de Desarrollo Agrario, adoptada en 1994, durante el gobierno de Sixto Durán-Ballén, las poblaciones afroesmeraldeñas exigieron un trato igualitario al de otras etnias y accedieron a la entrega gratuita de tierras de posesión ancestral por parte del Estado, es decir, tierras inalienables e indivisibles. Gran parte de las comunas se asentaron alrededor de la cuenca del río Santiago Cayapas, en los cantones de San Lorenzo y Eloy Alfaro.<sup>1</sup> Sin embargo, estas comunidades habían hablado de un asentamiento ancestral previo a la aprobación de la Ley. Prueba de eso es la histórica construcción de identidades comunales y desarrollo de métodos de subsistencia que les permitieron afrontar la invasión de actores externos.

El sentido de colectividad que se construye aquí es contrario al imaginario de propiedad territorial individual que se empezó a difundir con la llegada de la República. El imaginario de propiedad colectiva del territorio e, incluso, el fomento de responsabilidades y compromisos más allá

---

<sup>1</sup> Algunas de estas comunas están habitadas por poblaciones indígenas; sin embargo, para este trabajo se ha contemplado exclusivamente la construcción comunal afro.

de la individualidad o familia nuclear clásica se vuelven esenciales para desplegar una serie de mecanismos organizacionales que son la base de lo comunal. Las comunas son procesos organizacionales complejos que se constituyen desde una base administrativa encabezada por líderes, y cimentan sus funciones jurisdiccionales y territoriales en los derechos colectivos, contemplados en la Constitución. De esta forma, la ancestralidad se convierte en un mecanismo de resistencia.

A pesar de eso, actualmente las comunas afroesmeraldeñas se han visto enfrentadas en mayor medida a la pérdida de su identidad territorial comunitaria, por los retos que representa la intensificación del desarrollo extractivo del Estado-nación moderno.

### **El Estado-nación ecuatoriano**

En la práctica, el Estado desde su creación intentó formar un plan de crecimiento económico que impulsaba la integración de Esmeraldas a los proyectos productivos, pero que ignoraba la existencia de comunidades afro-negras en esos territorios, lo que promovió un choque entre los imaginarios de modernidad y las identidades de territorialidad comunitaria. Quijano (2014) usa el concepto de ‘colonialidad de poder’, que explica la construcción de identidades históricas en países de las periferias, que legitiman una línea teleológica basada en raza y que sustentan la reproducción de un modelo capitalista global desde la constitución del Estado-nación. Es decir, desde un proyecto colonial, los Estados-nación usan las diferencias de poder para implantar modelos de desarrollo controlados por grupos burgueses, históricamente blanco-mestizos, para que aprovechen los recursos existentes en territorios racializados. Una prueba de eso está en que, para la segunda mitad del siglo XIX y principios del siglo XX, bajo un manto ‘progresista y liberal’, el Estado ecuatoriano impulsó un plan de modernización que incluía proyectos de vialidad como el ferrocarril, programas educativos e incorporación al mercado internacional (Rueda 2010, 246). Sin embargo, lo relevante de estos proyectos es que, más allá de buscar una integración de estas comunidades desde su diversidad y bienestar, buscaban homogenizar y controlar el territorio estatal con fines netamente productivos y, que, además, beneficiaran a sectores sociales privilegiados y completamente

ajenos a las poblaciones afro-negras que aquí habitaban. Esto significó una serie de tensiones relacionadas con los conceptos de territorialidad, subsistencia y concepción de la naturaleza entre el Estado y las comunidades afro-negras que ya habían construido un sistema comunitario de gestión de sus territorios, saberes y recursos, con su base administrativa, jurisdiccional y territorial en la sección de Derechos Colectivos de la Constitución, y la Ley de Organización y Régimen de las Comunas, suscrita en 2004.

Otra prueba de este plan de modernización está en la política de terrenos baldíos impulsada por el Estado ecuatoriano, que negaba la existencia de las comunas afro-negras en esta zona y, de esa manera, promovía

que se los entregara a actores que pudieran instaurar dinámicas de desarrollo productivo. Moreno (2019, 102) explica cómo este proceso de racialización de la geografía esmeraldeña promovió un régimen de desechabilidad. Esto significaba pensar en estos territorios como no habitados, y sostener la creencia de que la gente afro-negra de la zona no estaba presente o que su presencia no era productiva en términos de capital para continuar

con el plan de desarrollo estatal, al menos no si ellos controlaban la zona.

Las dinámicas de abandono estatal favorecieron la vulnerabilidad de estos territorios frente a invasiones de empresas transnacionales. Gilmore (2008, 35) introduce el concepto de 'abandono organizado', que explica cómo los Estados, de manera casi intencional, limitan su rol como agentes de bienestar y privan a territorios racializados de inversión en servicios básicos y medios de vida. Estas políticas de abandono son evidentes en la ausencia de infraestructura en temas de salud, un reclamo constante de la población de los cantones de San Lorenzo y Eloy Alfaro. Según el Instituto Nacional de Estadística y Censos de Ecuador (2016),





Esmeraldas es la provincia más pobre de la Costa ecuatoriana, con base en el índice de Necesidades Básicas Insatisfechas. Al ser el Estado el actor más interesado en atraer inversión extranjera a este territorio y así unirse al sistema capitalista mundial, se ha facilitado en cuestiones legales y burocráticas la entrada de empresas transnacionales para realizar labores productivas y crear la ilusión de que los encargados de realizar obras por las comunidades son estas empresas, desde su benevolencia y los programas de responsabilidad social que declaran ejercer. En esta suerte paternalista, se desarrolla una dinámica de dependencia entre las empresas extranjeras que los contratan y los pobladores que previamente tenían capacidad de subsistir a través de su propio sistema.

### **Empresas transnacionales en Esmeraldas**

Esmeraldas es una provincia conocida por la abundancia de recursos naturales, por ende, varias empresas transnacionales dedicadas a la extracción maderera, minera y de palma se han interesado en este territorio, lo que ha generado dinámicas de muerte lenta y ha limitado la capacidad de autosubsistencia material y simbólica de estas comunidades (Moreno, 2019). La desposesión territorial en las comunas de Eloy Alfaro y San Lorenzo se relaciona con procesos irregulares de compra y venta de territorios ancestrales por parte de comuneros, lo que está ligado al empobrecimiento y marginalidad de esta zona. Moreno ejemplifica esto con la comuna Wimbí, en San Lorenzo, donde la venta de tierras se ha dado en un escenario de limitado acceso a agua potable, caminos, transporte y educación (2019, 99).

El hecho de que sean los comuneros quienes vendan estas tierras, a pesar de que las hayan habitado ancestralmente, es una muestra de que existe una necesidad de salir de estos espacios de pobreza, y la venta es una forma de hacerlo. En realidad, gran parte de las ventas se dan por parte de comuneros que migraron a otras zonas del país buscando oportunidades y abandonaron sus tierras, por estar estas privadas de medios de vida. Incluso, muchas ventas se dan a precios muy bajos en relación con lo que en realidad valen. Ricardo Buitrón, en su informe para Acción Ecológica sobre el caso de la palmicultora Energy & Palma, incluso demostró que el conflicto de tierras en San Lorenzo se ha caracterizado por

compra directa de los empresarios a los campesinos por precios menores a los pagados por los intermediarios (2000, 3). La venta representa no solo una ganancia económica, sino simbólica y de poder, al introducirlos en la lógica capitalista.

Las empresas que ingresaron a la zona han ejercido racismo ambiental, destruyeron ecosistemas, generaron enfermedades y provocaron la desaparición de prácticas de subsistencia anteriores que dependían del bienestar de la naturaleza. Hazlewood (2010) usa el concepto de 'Colonialismo' para mostrar cómo empresas del Norte Global entran a territorios periféricos y extienden lógicas productivas extractivistas que generan contaminación a gran escala, desposesión territorial y violaciones de la seguridad y soberanía alimentaria de pueblos racializados. En Esmeraldas el nivel de deforestación y la cantidad de químicos que se arrojan al aire, agua y tierra han sido los causantes de un incremento exponencial en las enfermedades respiratorias. Zaragocín (2019, 84) ejemplifica estas lógicas desde el concepto de muerte-cuerpo-territorio, en el cual la muerte del territorio implica la muerte de los cuerpos, por su relación ontológica. Esto explica el abandono de los territorios y las prácticas de subsistencia que se podían realizar en estos, tales como la pesca, recolección y cacería, pues la contaminación no permite que continúen y fragmenta el apego cultural a estas costumbres comunitarias.

Esta situación ha llamado a la acción de varios defensores de la naturaleza, que llevan años enfrentando el poder de estas empresas. Un ejemplo se vio en septiembre de 2021, cuando la empresa Energy & Palma logró una sentencia a su favor en la Unidad Judicial Multicompetente del cantón San Lorenzo, Esmeraldas, en la que exigía pagar 151 mil dólares a cuatro defensores de la naturaleza de la comuna afroecuatoriana Barranquilla (Acción Ecológica, 2021). Este proceso se dio en medio de una disputa entre la empresa y los comuneros por apropiación de 251 hectáreas de territorio colectivo titulado. Este tipo de sentencia demuestra el nivel de vulneración de derechos que sufren estas poblaciones y, además, expone la debilidad del sistema judicial ecuatoriano frente al racismo y poder económico de las transnacionales.

La ruptura de la libertad socioeconómica de estas poblaciones afro-negras está relacionada también con una creciente dependencia a los trabajos que se ofrecen dentro de las actividades extractivas de las transnacionales. Rueda (2010, 292) habla del surgimiento de la nueva familia campesina, una que abandona sus prácticas tradicionales para dedicar su tiempo a trabajar en la producción de la frontera agrícola y que se vuelve consumidora de bienes industriales. Las relaciones laborales en estos contextos están permeadas por la desigualdad de poder en términos económicos y raciales, lo que facilita la explotación laboral por la ausencia de protección legal estatal. Consecuentemente, los valores comunales a nivel material y simbólico son debilitados en medio de la asimilación al sistema de desarrollo extractivista.

### **¿Un proceso ventajoso?**

La llegada de empresas transnacionales y demás iniciativas de modernización al territorio afro-negro de Eloy Alfaro y San Lorenzo ha sido vista desde algunas perspectivas como ventajosa. Se podría afirmar que la venta de terrenos comunales es un mecanismo para acercar a las comunas al progreso capitalista. Jarrín (2014, 108) demostró cómo algunos comuneros, en alianza con las empresas, han reclamado su “derecho posesorio” sobre las tierras que han habitado ancestralmente para poder venderlas. Esto pudiera estar relacionado con las promesas de trabajo y proyectos de compensación socioambiental que las empresas han ofertado en muchas ocasiones. Sin embargo, para la colonialidad ejercida desde el sistema de desarrollo extractivista, e impulsada por los actores económicos clave de los Estados y empresas, un mecanismo para invalidar los sistemas de posesión comunales y acceder a la acumulación por desposesión son el engaño y la coerción (Sacher 2015). Entre las formas de coerción pueden estar el soborno u hostigamiento hacia líderes de las comunidades o a autoridades para que faciliten la compra irregular de tierras. Incluso muchos de los programas de compensación efectuados han llegado a ser proyectos superficiales, como canchas de fútbol o carreteras que son de uso principalmente de las empresas, y que no acercan a la comunidad a mejores condiciones de vida.

Otro de los métodos utilizados para lograr privatizar la tierra es la generación intencional de disputas intracomunales. Estos conflictos internos enfrentan a aquellos que han accedido a dinero por las ventas de sus terrenos, que en realidad son parte de una construcción comunal, y aquellos que reconocen la inalienabilidad de sus territorios colectivos. Esto no solo es preocupante por la destrucción material del territorio, sino porque estas narrativas quebrantan a nivel simbólico la tradición comunal.

### **Conclusiones**

Finalmente, se puede concluir que las dinámicas de desposesión territorial para la explotación impulsadas por los proyectos de desarrollo extractivista modernos han fragmentado de manera significativa —pero posiblemente no absoluta— las percepciones comunales del territorio en San Lorenzo y Eloy Alfaro. El Estado y las empresas transnacionales han impulsado la compra y venta de estos espacios a través de diversos mecanismos que debilitaron la capacidad histórica de resistencia de estas poblaciones afro-negras frente a las invasiones externas. Los peligros de estas actividades van desde la violación de derechos humanos y ancestrales de los comuneros hasta la desprotección total de espacios biodiversos en la provincia de Esmeraldas. La pérdida de la tradición comunal es una muestra de las formas en las que operan el neocolonialismo y la acumulación por desposesión.

El reto a futuro en este panorama es entender cómo se transforman las identidades afro-negras que se han adaptado a la modernidad capitalista y si lo hacen desde una posición de subordinación. Al mismo tiempo, será necesario reflexionar sobre cómo se enfrentarán a las iniciativas de protección de las espacialidades comunitarias que están tomando fuerza en el corazón de muchos comuneros.

## Referencias

- Acción Ecológica. 2021. *Abuso del Sistema Judicial en el Caso de la Denuncia de la Palmicultora Energy & Palma a Defensores de la Naturaleza de Barranquilla*. 2021.
- Buitrón, Ricardo. 2000. *Alerta No. 91: Documento informativo sobre la palma africana*. Acción Ecológica. 2000.
- Gilmore Wilson, Ruth. 2008. "Forgotten Places and the Seeds of Grassroots Planning". En *Engaging Contradictions: Theory, Politics, and Methods of Activist Scholarship*, editado por Charles Hale, 31-61. Berkeley: University of California Press.
- Hazlewood, Julianne. 2010. "Más allá de la crisis económica: CO2lonialismo y geografías de esperanza". *Íconos* (Agosto): 81-95.
- Instituto Nacional de Estadística y Censos de Ecuador. 2016. *Pobreza por Necesidades Básicas Insatisfechas*. 2016.
- Jarrín, Sofía. 2014. "Neo-extractivismo y conflictos socioambientales en el territorio de la comuna afroecuatoriana río Santiago cayapas". Tesis de Licenciatura. Universidad Politécnica Salesiana.
- Minda, Pablo. 2002. *Identidad y Conflicto: La lucha por la tierra en la zona norte de la provincia de Esmeraldas*. Quito: Ediciones Abya Yala.
- Moreno, María. 2019. "Racismo ambiental: muerte lenta y despojo de territorio ancestral afroecuatoriano en Esmeraldas". *Íconos* 64 (Mayo): 89-109. <http://dx.doi.org/10.17141/iconos.64.2019.3686>
- Quijano, Aníbal. 2014. "Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina". En: *Cuestiones y horizontes: de la dependencia histórico-estructural a la colonialidad/descolonialidad del poder*. Buenos Aires: CLACSO: 777-832. <http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/se/20140507042402/eje3-8.pdf> (capítulo de libro)
- Rueda, Rocío. 2010. "De esclavizados a comuneros en la cuenca aurífera del río Santiago-río Cayapas (Esmeraldas) Etnicidad negra en construcción en Ecuador. Siglos XVIII-XIX". Tesis para Doctorado en la UASB-E. Universidad Pablo de Olavide.

Sacher, William. 2015. "Megaminería y desposesión en el sur: un análisis comparativo". *Íconos*: 99-116.

Zaragocín, Sofía. 2018. "La geopolítica del útero: hacia una geopolítica feminista decolonial en espacios de muerte lenta". En *Cuerpos, territorios y feminismos*, editado por D. Cruz y M. Bayon, 81-97. Quito: Abya Yala y Estudios Ecologistas del Tercer Mundo.